Año I. Barcelona, 24 de Diciembre de 1900. Núm. 31.

Luz y Union

REVISTA ESPIRITISTA

Organo Oficial de la «Unión Espiritista Kardeciana de Cataluña»

Se publica los días 10, 17, 24 y último de cada mes

Nacer, morir, volver á nacer y progresar siempre. Tal es la ley.

No hay efecto sin causa.—Todo efecto inteligente tiene una causa inteligente.—La potencia de la causa inteligente está en razón de la magnitud del efecto.—*Allán Kardec.*

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia.
(Lema fundamental del Espiritismo.)

Sin caridad no hay salvación.—*Kardec.*

Amaos los unos á los otros.—*Jesús.*

Ni la existencia, ni el trabajo, ni el dolor terminan donde empieza un sepulcro.—*Marietta.*

SUMARIO

SECCIÓN OFICIAL

El Centro «Angel del Bien» de Madrid, ha remitido á la Comisión Directiva de «La Unión» unas bases como ante-proyecto para la formación del reglamento de la «Unión Espiritista Kardeciana Española.»

También el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos ha entregado trabajos realizados con el mismo objeto.

Terminado este mes, la comisión directiva nombrará una ponencia encargada de redactar el proyecto de Reglamento el cual se insertará en LUZ Y UNIÓN á fin de que los Centros y entidades interesadas puedan dedicarse á su exámen y discutirlo y en su caso aprobarlo en la próxima Asamblea.

La Comisión Directiva ruega á todas las entidades que componen la «Unión» tanto efectivas como adherentes, se sirvan exponer la fecha y localidad en que, á su parecer, deberá celebrarse la próxima Asamblea, al objeto de que todos los Centros puedan preparar con tiempo el nombramiento de delegados.

Hasta ahora, solo los Centros «El Angel del Bien» de Madrid y «Aurora» de Sabadell, han puesto en conocimiento de la Comisión la localidad, á su entender, más conveniente.

Desde esta fecha deja de formar parte de la Comisión suplente de la «Unión», el hermano Angel Aguarod.

EL GÉNESIS SEGUN EL ESPIRITISMO

El Espiritismo no considera el Génesis solamente como un medio de conocer y desarrollar las riquezas materiales, ó de imponer tributos para mantener creencias arqueológicas.

No cree que la Ciencia persiga un fin retrógrado, ni un fin meramente utilitario, para que luego, sobre sus descubrimientos, se desaten furores de luchas á veces sangrientas, de la *concurrencia,* disputándose la posesión de *Placeres auríferos* de California, Australia ó el Transwaal, aunque se invoque por unos y otros, con la Antigua Biblia Anacrónica, la *Ira de Dios,* verdadero *Mito de Invención,* porque Dios no tiene Ira; y ese Dios iracundo, en cuyo nombre se ha derramado tanta sangre y se han prodigado tantos

aplausos á la *Barbarie expoliadora*, no es el Dios del Evangelio y de la Filosofía, es un Dios chico material, un fetiche terrorista, que el espíritu humano deja atras, acaso en las regiones volcánicas de Kamtschatka, Japón, islas de la Londa, Islandia, América Central y Méjico, islas Sandwich y Nueva-Zelanda.

Sin negar la utilidad, base de la vida material, el Espiritismo descubre en el Génesis *Nuevos Placeres Espirituales:*

a). La conquista de leyes superiores, permanentes como todas, obrando en variedad de formas infinitas y sin que los seres salgan de un perpétuo génesis:

b). La emancipación radical de doctrinas insuficientes de los antiguos Génesis y Cosmogonías, inclusas las de todos los Santos Padres y Doctores de las sectas Ortodoxas y Heterodoxas históricas, que marchan en decadencia á pasos agigantados, y solo viven, á veces, en los monopolios de fábulas anticuadas y especulativas:

c). Panorama más vasto de investigación de eslabones de la vida:

d). Introducción en la escena del Elemento espiritual, agente, por excelencia, modificador de los organismos, del que tan poco caso hace el orgulloso positivismo contemporáneo:

e). Y aparte de una filosofía más profunda, racional é integral:

f). Maravillas inagotables de la Naturaleza, aun restringiendo el examen á los fenómenos actuales, ó *Geología de superficie,* elevadores, instructivos, deleitables é inspiradores de bellezas artísticas, que son un camino más hacia Dios:

g). *Secretos de nuestros destinos futuros,* que nos interesan en más alto grado que la posesión transitoria de yacimientos de óxido de hierro, argentíferas y aun juguetes, en fúlgidos destellos de carbono puro cristalizado en octaedros, vulgo diamantes. Estas inmensas riquezas científicas, estos paisajes espléndidos, entretenidos, curiosos, útiles, deletreos de la vida y solidaridad universales, en que la escala de los seres no tiene fin, merecen descubrirse:

h). El criterio espiritista en la ciencia es una inmensa revolución pacífica, provechosa para *todos,* de las viejas doctrinas religiosas y materialistas:

i). Es una renovación de vida nueva, cuya aurora tocamos:

j). Él infiltrará en la conciencia humana, las ideas elevadas de Orden y Armonía, pródigamente desplegadas en la Creación, por Él que es autor y fuente primera de toda Vida, de toda Luz, de todo Amor y de toda Perfección...

Rogamos á los lectores, nos envien para su inserción sucesiva, pequeños artículos sobre materias relacionadas con el Genesis:

k). Uranografía y Tierra del Cielo:

l). Génesis material, orgánico y espiritual; Geología y Paleontología:

m). Antigüedad del Hombre Fosil, cuyo restos, así como los productos de su industria, se han hallado enterrados en graveras, cavernas, turberas, limos de los ríos, estancias y bajo capas estalagmíticas:

n.) Razas espirituales de emigraciones é inmigraciones en los mundos:

o). Reencarnaciones, Palingenesia indefinida, etc. Cada uno en la medida de su libertad y medios, no nos paralize, en absoluto, la consideración de pequeñez. Recordad la parábola:

En un camino, peligroso por ambas orillas, había un pesado bloc, que lo interceptaba. Ni dos, ni tres caminantes, pudieron remover el obstáculo; pero ya seis, con palancas y pequeño esfuerzo, dejaron la vía libre; resultado sencillo y elemental de esa Gran Ley de Solidaridad, que vulgarmente se llama *Asociación,* á cuyo empuje, tarde ó temprano, ceden las dificultades, cuando se basa en principios, medios y fines verdaderos y buenos.

Pero al marchar resueltos en la contemplación de Bellezas, y descubrimiento de Secretos de la Naturaleza, *no olvidemos nunca lo de arriba,* para mantenernos modestos y confiados, porque todo lo más grande terrestre es poca cosa ante lo Infinito, en cualquier esfera de investigación.

La Ciencia está contenta con sus grandes progresos. Ha encontrado:

En las cuencas hulleras, los bosques carboníferos, bien distintos de los actuales:

En otras partes, insectos aprisionados en el ambar de formación remota:

En los lechos con osamentas y dientes de vertebrados, llamados *Bone-bed,* numerosos indicios de la vida antigua:

En Purbeck, 14 especies de mamíferos pirásicos:

En Bernissart, 23 esqueletos del dinosauro Iguanodonte:

En Maestricht, restos del Mossasauro:

En Portland, troncos de coníferas silicificados; y otras curiosidades:

En el estuario de Amberes osamentas de mamíferos marinos:

En las graveras, el Dinotherio:

En las colinas de Sivalik y en Pikermi, cerca de Atenas, es decir, en India y Grecia, numerosos testimonios descritos por Gaudoy en los *Mamíferos terciarios*.

Entre los hielos de Siberia y Alaska, *cadáveres* de mamíferos conservados.

Y en fin, ha sorprendido, con el microscopio, la creta formada por millonadas de organismos fósiles; la caliza *nummulítica* compuesta de foraminíferos; muchas otras calizas constituidas por acumulación de pequeñas conchas, dientes de pescados, espículas de esponjas, puntas de cangrejos, resíduos de crinoides é hidrozoarios, algas calizas y fragmentos del dérmato-esqueleto de equinodermos...

Y no satisfecha, aun, con ver las prodigiosas construcciones coralianas de los políperos, formando archipiélagos, ha entrado en el estudio de las rocas eruptivas, y por la experimentación, fabrica imitaciones de pórfidos y otras piedras, siguiendo de lejos los procedimientos de la Naturaleza. Pero convenzámonos: apesar de esta riqueza de yacimientos fosilíferos y de estos descubrimientos, aquí no están todos los anillos de enlace de la vida general; esta es una sola página pequeña del Génesis; esta tierra no es nuestra Patria primera, ni definitiva; asoman ya otros términos de la Serie, en que dominará en el planeta el alma emancipada del actual organismo; y entonces, nos será dado contemplar otros panoramas, comparar otras analogías, descubrir nuevos secretos, averiguar otras causas y ciudadanos del espacio y los mundos, analizar otros mares, con sus continentes emergidos, sus flores y sus faunas prodigiosas...

MANUEL NAVARRO MURILLO.

AL DECLINAR LA TARDE

I

Cuando á la hora melancólica de los recuerdos me encuentro en un *Campo santo* (como dice el vulgo piadoso refiriéndose á un cementerio), experimento una tristeza dulce y tranquila; cuando los últimos rayos del sol poniente colorean el horizonte, y la luz crepuscular ilumina el pálido semblante de un muerto, rodeado de sus deudos y amigos, ¡qué solemne es aquella despedida! Acompañé últimamente á un antiguo compañero en ideas y propaganda espiritista, á D. Facundo Usich. En torno de su ataud contemplé á varios espiritistas, que pensativos y silenciosos miraban el cadáver de un hombre que siempre combatió en las filas avanzadas del progreso.

Era una tarde primaveral, á pesar de estar á mediados de Diciembre; solo las sombras crepusculares que avanzaban rápidamente, era lo único que nos decía que estábamos en los albores del invierno, porque las verdes guirnaldas de hiedra y el ramaje de los árboles visto á medias, porque ya el sol no los bañaba con su luz, aún presentaban sus galas primaverales.

¡Qué hermosa tarde! parecía que la naturaleza se complacía en dar á Usich un adios dulce y risueño, como dulce y risueña había sido su estancia en la tierra.

Alma sencilla, de muy buena fé, militó siempre entre los hombres amantes del progreso, figurando en primera línea entre los fundadores de escuelas laicas y Asilos benéficos para la niñez y pobres desvalidos. Su paso por la tierra no había sido esteril. ¡Dichoso él!

Cumpliendo con un deber que mi conciencia me impuso, leí ante los restos de mi antiguo compañero la siguiente poesía:

II

**Va á descender á la fosa
un adalid del progreso,
que combatió al retroceso,
con perseverancia honrosa.
Era un alma generosa
amante del adelanto;
primero, cifró su encanto
en fomentar el laicismo,
y luego el Espiritismo
fué su credo sacrosanto.**

**Le conocí cuando estaba
en el lleno de su vida
su voluntad decidida
á todas partes llegaba.
¿Un Asilo se fundaba?
ya era el primer fundador;
él siempre daba calor
á todo lo grande y bueno;**

era un espíritu lleno
de mansedumbre y de amor.
Adiós, Usich; hasta más ver;
el alma no muere nunca,
la vida jamás se trunca,
y siempre progresa el ser.
Me he impuesto el triste deber
de acompañarte hasta aquí,
desde que te conocí
admiré tu buen deseo,
si *allá* no se olvida, creo
que te acordarás de mí.
Yo en tanto, siempre que vea
á un adalid del progreso,
destruyendo el retroceso
con el fuego de su idea,
y en su lucha y su pelea
haga, lo que hacer te ví:
estoy segura que en mí
algo resucitará,
y en mi mente brotará
¡un recuerdo para tí!

Mi lectura fué escuchada con religioso silencio. Unas cuantas mujeres del pueblo miraban alternativamente al muerto y á mí, y se limpiaban los ojos sintiendo quizá lo que nunca habían sentido, por que la expresión de sus semblanles denotaba el despertar de sus almas, si en aquellos instantes despertaron su despertar fué solemne, porque indudablemente todo cuanto nos rodeaba convidaba á la meditación.

El Presidente del Centro Barcelonés recordó con sentidas frases que Usich había sido uno de los primeros fundadores de dicha asociación espirita, y un individuo dió las gracias á los circunstantes en nombre de la familia del finado.

¡Uno menos en las filas de los soldados terrenales del progreso! uno más en el espacio para prepararse á nuevas luchas y á más fructíferos adelantos!...

Me ha dejado melancólica impresión el entierro de Usich, la contemplación de sus restos iluminados por los últimos reflejos del sol poniente me ha hecho sentir algo dulce y doloroso á la vez. ¡Adios Usich! ¡hasta luego!

AMALIA DOMINGO SOLER.

CONTRA LA GUERRA

Si el dispendioso y enorme presupuesto que costean las naciones para sostener esos numerosos ejércitos, se emplea-ra en la utilidad colectiva y beneficiosa de los pueblos, en sus múltiples necesidades, ¡qué cúmulo inmenso de empresas humanitarias se hubiesen podido realizar en el curso de los tiempos!

Pero la bárbara, cruel y afrentosa tiranía de la soberbia, sombra espantosa de la ignorancia de los hombres, pugna por desaparecer ante los más preciados dones de la vida que á todos por igual nos concede la providencia.

Horrible ceguedad, hecatombe feroz, que lleva uncida tras la infracción de las leyes de la Suprema Justicia, la consecuencia inapelable de su propia expiación.

Si los que se dicen altos poderes del Estado; si los que se titulan no menos divinos ministros de la religión, contemplasen por un instante los efluvios de ese rayo eterno de luz que se llama la vida, porque es la manifestación absoluta de todo lo existente, porque dimana del centro universal de amor y de sabiduría, ¿cómo es posible poderes dogmáticos y cesáreos que ostentais el don de gobernar y de legislar á los pueblos, no oyeseis desde lo más recóndito de la Justicia el clamoreo de la concordia y de la paz universal? No; los ejércitos no tienen ya su razón de ser, ni los poderes el derecho de legislar por la violación de los primeros con sus planes atentatorios á la vida colectiva de la humanidad; porque confunden fatalmente el efecto con la causa, la luz con las tinieblas, la vida con la muerte.

En todo caso, la concupiscencia mal llamada progreso, el derecho del más audaz y la insensatez de su obra fratricida de destrucción, se revelan contra la moral eterna escrita en el templo de la propia conciencia. Sin embargo, así como la luz brilla en medio de las tinieblas, la verdad junto al error, así la impía negación de la verdadera justicia hace precisamente surgir la eterna ley de los contrastes, para revelar las fuerzas de la vida inmanente y permanente que proclaman todas las ciencias á través del espíritu belicoso de las generaciones.

Tal es la inflexibilidad del orden admirable de la creación en el sistema planetario, así como en los preceptos de moral de la sociedad humana.

Dice Gregorio Cuceyro en su tratado de filosofía de la Creación: «¿En qué consiste qué la sociedad humana viene marchando desde el origen de las edades

entre escollos y abismos, sin paz y sin ventura, y si descansa alguna vez es solo para emprender de nuevo su miserable peregrinación llena de iniquidades y de lágrimas?»

Consiste en que la humanidad, moralmente, no ha salido de las selvas, aun enmedio de las ciudades; porque los goces y las orgías de su entidad material, se encuentran divorciadas con el espíritu; las generaciones divorciadas de la Justicia, y el individuo divorciado de la especie.

De aquí las guerras sordas á veces y sangrientas otras. De aquí la guerra de imperios contra imperios, de reyes contra pueblos y de pueblos contra reyes, del pobre contra el rico, del hombre contra el hombre, de la fiera contra la fiera. Y sin embargo, esa plaga cruel é inhumana subsiste todavía ante la razón filosófica-moral, y ante las leyes reguladoras de la legislación que las rige. Pero el mal no está en las instituciones, sino en los hombres que todo lo sacrifican á los Dioses del orgullo, de la vanidad y de la moda; dinero, lujo, trenes, orgías, placeres, boato y ostentación, son los atributos de su culto. Tal es la guerra actual Sud Africana; tal ha sido la guerra de España con los Estados-Unidos; tal estamos amenazados constantemente por esos millones de soldados que la paz armada de Europa guarda y prepara para arrojar como plétora de hecatombe sobre los restos de una mal llamada civilización.

¡Triste, tristísima aberración la del entendimiento humano que solo aspira al privilegio y á la deificación de sí mismo! que para lograrlo no ha sabido establecer otro sistema que el culto monetario é idólatra, que solo él, es el signo de todos los valores, de todas las necesidades, de todos los caprichos, de todos los vicios, de todos las crímenes hasta concluir por ser el símbolo de las falsas virtudes. Así es que en la tierra todo es mercantilismo, porque la balanza de la conciencia se inclina en el platillo fatal de las concupiscencias humanas. Pero todo esto recae sobre la justísima expiación de los pueblos cuando por su soberbia abusan en el orden de la moral universal. Bien dijo el Sr. Marcohartú en su hermosa conferencia celebrada en el Ateneo Barcelonés sobre el internacionalismo humano. «Ningún tratadista, ni los amigos de la paz, ni la conferencia parlamentaria han hecho, aunque lo anunciaren «guerra á la guerra.» La paz se hará cuando la mujer y el obrero se asocien contra la guerra, y cuando la masa política y el comercio cierren los mercados á los estados belicosos.

A. C.

TRIBUNA LIBRE

La disociación psicológica

Ya se sabe que podemos auto-sugerirnos el despertarnos á una hora determinada. Basta tener por la noche y en el momento de acostarse, la intención de despertarse á la hora que se desea.

Es un fenómeno de sugestión denominado sencimiento fijo, del que encontraremos algunos ejemplos en el sueño hipnótico. El inconsciente de la persona que duerme, tiene noción del tiempo transcurrido. Se ha notado que la sugestibilidad de los que están dormidos, es electiva del propio modo que la del hipnotizado. Así la voz de un amigo será oída con preferencia á la de una persona extraña é igualmente se despertará una madre al grito de su hijo, siendo así que le pasarán desapercibidos los ruidos de la calle á pesar de impresionar su oido.

Por último, nuestros sueños tienen con frecuencia su origen en impresiones orgánicas internas, resultantes de la digestión, de la circulación, de trastornos ocasionados por enfermedades y de falsas posiciones adoptadas en la cama. Cuando son provocados por impresiones dolorosas, adquieren la forma de pesadillas.

En resúmen: el orígen de los ensueños se relaciona á cuatro causas principales que son: actividad expontánea de las facultades sensoriales, sensaciones externas, sugestión é impresiones orgánicas internas.

. . . .

El sueño no es un hermano de la muerte, según decía Homero, sino un hermano de la vida como justamente le denomina M. Vaschile. Es una fase de la personalidad, una suerte de estado segundo, propio de las personas normales pero comparable á las alteraciones de la personalidad que más adelante estudiaremos.

De las observaciones realizadas por monsieur Vaschide resulta: que la naturaleza de

los ensueños varía con la profundidad del sueño. Cuanto más profundo es éste, más en relación están aquellos con una parte anterior de nuestra existencia, mientras que cuanto más ligeros son, más facilmente reflejan las emociones de la vigilia.

. . . .

Los ensueños del sueño profundo parece que están dirigidos por una especie de encadenamiento lógico. Gasendi cuenta que habiendo perdido á uno de sus amigos, llamado Luis Charambon, juez de instrucción en Digne, creyó una noche que se le aparecía en sueños. «Me parece, decía, verlo mientras yo le extendía los brazos dirigiéndole el siguiente saludo:—Dios te guarde, á tí que vienes de la mansión de los muertos.—Mas de repente me hice las siguientes reflexiones: esto debe ser un sueño, porque los muertos no se aparecen; mas ¿dónde me hallo? Nó estoy en París, pero he venido á Digne. Me hallo por consiguiente en Digne, en mi casa, en mi habitación, en mi cama.»

Muchos sabios, literatos y artistas, pretenden haber encontrado brillantes inspiraciones durante el sueño.

Cardan, Newton, Laplace, resolvieron durante el sueño problemas de matemáticas.

«Con frecuencia me han acudido durante los ensueños, dice Burdach, ideas científicas que me parecieron de tal modo importantes que llegaron á despertarme. En muchas ocasiones se referían á determinados asuntos de los que en dicha época ocupaban preferentemente mi atención, aunque en su contenido me eran completamente extrañas.»

Voltaire realizó durante el sueño, un canto de la *Henriade;* Nodier, creó á *Lydia* con una teoría completa del porvenir, después de una serie de sueños que tuvo en 1828 y que se sucedieron con tal redoblamiento de energía que la idea llegó á transformarse en convicción. La Fontaine compuso durante un ensueño, la fábula de los dos pichones, y Tartini, su famosa sonata del diablo.

. . . .

La imaginación de las personas que duermen es muy potente. Objetiva con realidad manifiesta, los tipos de los personajes alucinatorios del ensueño. Los rasgos de su cara, su actitud, su lenguaje, el sonido de su voz, todo, en una palabra, es reproducido con fidelidad tal, que tendríamos gran dificultad en reconstituir en estado de vigilia todos los detalles que forman semejantes cuadros vivos.

El hombre que sueña, tiene por distintos de su propio yo, los personajes creados inconscientemente por su imaginación. Es un fenómeno de desdoblamiento, pero más tarde cuando acude la reflexión, vuelve las cosas en su verdadero lugar.

Mas para distinguir una alucinación de una realidad, precisa tener un sentido crítico bastante desarrollado, lo que solamente se consigue por medio de la experiencia y de la educación.

Todos los pueblos primitivos han creído en la realidad objetiva de sus sueños.

Los sentimientos, tales como gozo, dolor, temor, celos, odio, amor y amistad, se manifiestan en los ensueños con intensidad extrema. . . . .

La memoria, en los que duermen, es con frecuencia mucho más dilatada que en las personas despiertas. Tenemos una memoria latente que entra en función durante el ensueño. Abercrombre cita á uno de sus amigos empleado como cajero en una de las principales casas de banca de Glascow, quien hallándose un día en su despacho, se le presentó un individuo tartamudo á reclamarle el pago de una suma de seis libras. El cajero satisfizo la cantidad aunque se olvidó de tomar nota de ella. Al finalizar el año, ocho ó nueve meses después del hecho que acabamos de citar, se hizo el balance sin poder conseguir un acuerdo entre los fondos de caja y el libro correspondiente. Se encontraba una diferencia de seis libras. El desgraciado cajero pasó inútilmente muchas noches tratando de solventar el error. Vencido por la fatiga, se metió en la cama y soñó que se hallaba en su despacho. Presentósele el tartamudo é inmediatamente acudieron á su espíritu todos los detalles de aquella operación. Al despertar, reconoció que la suma pagada no había sido inscrita en el libro de caja, la que respondía exactamente al error encontrado en la suma. (1)

. . . .

Traducido por
VÍCTOR MELCIOR.

(Concluirá.)

PENSAMIENTO

El que cuenta las faltas de otro es que quiere ocultar las suyas.

(1) Tissié, *Les rêves*, páginas 149.

FE, ESPERANZA, CARIDAD

El pueblo, mantenido en la ignorancia, se acomoda muy á gusto á esos espectáculos de magia religiosa que le entretienen gratamente sin exigirle penosos esfuerzos de virtud; pero los espíritus dotados de sencillo sentido común tienden á rehuir esas representaciones más profanas que sagradas, procurando fundar la religión sobre principios claros y comprensibles en que la verdad resplandezca, y estableciendo una perfecta armonía entre la razón y la conciencia.

Esta religión es el Espiritismo.

El convencionalismo de escuela ha levantado las más graves protestas en contra de la nueva doctrina, á pesar de que ella se ampara sola y exclusivamente en las leyes naturales.

En cuanto concierne á lo metafísico, Dios, en todos los misterios de la Naturaleza, no ha querido ocultar al hombre más que los gérmenes de donde brotan todas las formaciones, donde toma vida y sale á la luz toda creación, dotando á la inteligencia de facultades que alcanzan á descubrir sus leyes admirables.

De aquí los efectos del vapor, de la electricidad, del magnetismo, etc.

En cambio el hombre, en su inocencia ó insensatez, ha pretendido también fundar sus misterios, atropellando las leyes naturales para urdir raquíticos engendros, que se ha esmerado en ataviar con apariencias más ó menos insinuantes.

Hed aquí el resultado de la idolatría religiosa.

Dios nos demanda la fe de la ciencia y de la razón independiente y soberana.

El hombre nos exige la fe de la ignorancia y la abdicación de nuestra personalidad.

Dios quiere que la criatura se alce por su propio esfuerzo y mérito al estado de angel.

El hombre trata de deprimir en su semejante sus más nobles facultades, rebajándole al estado irracional.

El espiritista, pues, no debe tener más fe que aquella que brota de la investigación, esperando encontrar dentro de las leyes el resultado de su trabajo. Nos dice el Evangelio: «No se turbe vuestro corazón.—En la casa de mi Padre hay muchas moradas.» (San Juan, cap. XIV, v. 1-2), y la ciencia, dirigiendo el telescopio hacia las inmensidades del Siderio, nos lo corrobora, demostrándonos que las resplandecientes estrellas de nuestro zenit son otros tantos mundos habitables y habitados con sus correspondientes soles y sistemas.

Ello nos infunde la esperanza lógica y racional de la transmigración de las almas, no dudando que la labor del hombre en éste, como en los demás estudios, patentizará lo que en sí entraña la Naturaleza en aquellas regiones, cuya investigación había sido imposible antes por la carencia de instrumentos adecuados.

La falta de la fe razonada y de lógica esperanza basadas en los hechos naturales, hace que las clases ínfimas fluctúen entre la idolatría y el ateismo.

Una sociedad constituida de tal suerte que la mayoría de sus miembros padecen las más duras privaciones sin la más ligera perspectiva ni esperanza de mejorar su triste condición, ni aun en plazo lejano, y una minoría que vive en una holgada situación, no podrá preciarse nunca de tener una religión, y menos, mucho menos, la religión de Jesús, por cuanto existe completo desacuerdo en las conciencias.

Por otra parte, si la sociedad así constituida quiere ampararse en la ciencia, encuentra que la corriente científica tiende generalmente hacia el ateismo.

Nos hallamos, de esta suerte, entre una ciencia impotente para hallar la causa primordial de todo lo que existe, á la que llamamos Dios, y un deseo inextinguible de nuestro corazón de poseer un Dios que nos otorgue la inmortalidad y la dicha, como nos ha otorgado la existencia, para que al menos nos sea posible volver á ver á los que fueron nuestros padres, nuestros hermanos, nuestras esposas, nuestros hijos.

Y si antes hemos buscado á Dios por la fe del sentimiento, ahora le encontramos por la fe de la razón, la cual á través de la investigación, nos da la esperanza de la inmortalidad del alma.

Esto es lo que nos enseña la religión de Jesús; en estos principios nos afianza el Espiritismo.

Por esto el Espiritismo viene á establecer el Cristianismo sin dogmas, sin misterios, sin ceremonias, separándolo todo de lo sobrenatural, por cuanto apoya sus demostraciones en las leyes que rigen en la Naturaleza.

La Fe, la Esperanza y la Caridad forman la base de la religión de Jesús, como la forman del Espiritismo.

Unicamente debemos añadir que la fe es la oración, la esperanza el trabajo, la caridad el amor.

Orar es elevar el pensamiento hacia las regiones expléndidas de la inmortalidad.

Amar es consagrar á la humanidad los más bellos sentimientos.

Trabajar es á la vez orar y amar; es ilustrar la inteligencia para ofrecerla á Dios enaltecida y recoger sus más preciados frutos para ofrecerlos al hombre; es entonar alegremente el «hosanna» de Redecnión.

Jesús nos dijo; Ora, trabaja y ama,— y el Espiritismo, que es el continuador del Cristianismo, nos refleja en lontananza una época expléndida de rica y bella cultura, de gran perfección moral, de paz y prosperidad.

Lo que sí no debemos olvidar los espiritistas es el practicar el amor que es la verdadera Caridad; pues recordando que la práctica atrae más que las teorías, lograremos que el Espiritismo sea el lazo de unión entre las diversas clases de nuestra desequilibrada sociedad.

Cobremos aliento y confianza y no olvidemos que todas las maravillas, así morales como materiales, manifiestas en nuestro siglo, que poco ha eran consideradas y desdeñadas como las más fantásticas utopias, se ofrecen hoy á nuestra vista é inteligencia asombradas en forma de realidades tan sencillas como portentosas, y que estas maravillas de hoy, son los mensajeros de las maravillas del mañana, y el más elocuente testimonio de los brillantes destinos de la humanidad en la majestuosa marcha de los siglos.

M. C.

Sección Necrológica

Copiamos de nuestro estimado colega *El Samaritano*, de Gibraltar:

«Joselito Holliday.—Este niño de 8 meses, hijo y encanto de nuestro queridísimo amigo José Holliday, abandonó su carcel corpórea el 24 del pasado Noviembre.

»Temple de acero se necesita para soportar como nuestro amigo y esposa soportan los reveses de esta vida planetaria; pues tres ausencias como las que han experimentado en tan corto espacio de tiempo, son bastantes para dejar desconsolado á cualquiera.

»Con todo, ellos permanecen serenos y resignados.

»Admirémosles ya que no necesitan consuelos.»

»En cuanto al ser que partió hoy para reunírsenos mañana, le acompañan nuestros afectos y nuestros deseos para que continúe por medio de sucesivas encarnaciones su marcha hacia la perfección.

—

»A las 4 de la tarde del Domingo 25, fueron conducidos al cementerio de esta población los restos materiales del niño que se llamó en la tierra Joselito Holliday.

»Al acto que fué civil, asistió crecido número de amigos de la familia y nutridas representaciones de los centros espiritistas de la Línea y esta plaza.

»Salve al espíritu libre.»

***

El día 14, á las tres de la tarde, se verificó el sepelio de los restos materiales de nuestro hermano en creencias Casimiro Jordá, socio del Centro Barcelonés, asistiendo al acto varios hermanos del mismo.

El mismo día y hora fué conducido al cementerio libre el cuerpo de D. Facundo Usich, Presidente que fué del Centro Barcelonés. Nuestra distinguida hermana Amalia Domingo, en su hermoso artículo «Al declinar la tarde» hace la reseña del entierro.

Reciban los espíritus desencarnados nuestra felicitación por haber regresado á su Patria y nuestros votos por su rápido progreso.

CRÓNICA

Nuestro querido amigo y hermano Angel Aguarod ha dejado de formar parte de esta Redacción por haber resuelto trasladar su domicilio á Molins de Rey.

La necesidad de atender á sus negocios particulares, tendrá á nuestro estimado hermano alejado por algún tiempo de la vida activa en la propaganda espírita.

Le deseamos los mayores éxitos en sus empresas á fin de que ellos le permitan volver pronto á nuestro lado.

*** Hemos tenido la satisfacción de recibir la visita de nuestro querido hermano D. Vicente Miquel, de Jijona, recién llegado á esta Ciudad para asuntos comerciales.

Sea bienvenido entre nosotros.

*** La Junta Administrativa de la Institución libre de Enseñanza, de Sabadell, ha tenido la atención de remitirnos un folleto escrito por el distinguido abogado y literato D. Francisco Pí y Arzuaga respecto á dicha Institución, la cual cuenta al frente de sus distinguidos profesores á nuestro ilustrado hermano en creencias D. Fabián Palasí.

El mentado trabajo, muy halagüeño para la enseñanza laica en general, honra á su autor y á la institución libre de Sabadell, á la que felicitamos con entusiasmo.

Tip. de J. Torrents, Triunfo, 4, Barcelona (S. Martín)